



Arrola L<sup>a</sup> 2<sup>a</sup> 33 P 5 n<sup>o</sup> 67

JT  
COM

+ 1134164  
C.



COMPOSICION POÉTICA.



COMPOSICION POÉTICA,

*dedicada á la Excelentísima Señora*

MARQUESA DE VILAFRANCA,

*con motivo de la temprana muerte*

DE SU HIJO PRIMOGÉNITO

*el Duque de Fernandina,*

P O R

SU CONSTANTE AMIGO

*el Duque de Frias y de Uceda.*



M A D R I D.

Imprenta de Repullés, plazuela del Angel.

1 8 1 6.

COMPOSICION POETICA,

dedicada á la Excmo. Señora

MARQUESA DE VILLARANDA,

con motivo de la compra de un

DE SU HIJO PRIMOGÉNITO

el Duque de Fernandina,

POE

su constante amigo

el Duque de Frías y de Uceda

---

MADRID.

Imprenta de Febrer, plaza del Angel.

1816.



*Mi queridísima amiga: el haberme V. insinuado que ejercitase mi musa sobre la desgracia que acongoja su corazón, es lo que únicamente me mueve á publicar esta obrita. El interés que me inspiraba el malogrado Paquito ya me hubiera movido á versificar; pero una vez hecho, acaso habria tenido la suerte de otras tantas composiciones mías, es decir, la de sepultarse en el olvido. No tengo pretensiones de Poeta; esta es la*

razon porque pocos de mis versos han visto la luz; aunque presiento que el envidiable orgullo de dar al mundo una prueba pública de mi amistad con V. me hiciera desmentir esta regla en la presente ocasion. En fin, amiga mia, reciba V. estos renglones, no como produccion de las bellas letras (que tanto ignoro), sino como sentimientos de un corazon todo suyo, que son harto mas apreciiables, y disponga de su constante y buen amigo

**BERNARDINO.**

Madrid 5 de Febrero de 1816.

**D**exando atrás el mundanal estruendo,  
 Que á la verdad y á la virtud humilla,  
 Las márgenes frondosas recorriendo,  
 Del raudal sonoroso  
 Que en los términos brota de Castilla,  
 Dixe á mi corazón: ¡en vano ¡oh Corte!  
 Tu pompa insana mi razón deslumbra!  
 No me seduces, no: tú las virtudes  
 Alguna vez entre tus brazos cierras,  
 Y halagas falsamente,  
 Por darlas opresion, quebranto y guerras.

Así embebido el pensamiento mio  
 Marchaba lentamente,  
 Y las dóciles plantas me llevaron  
 Sobre la fácil cumbre,  
 Donde culto los hombres colocaron  
 En sus rústicos lares

De Madrid á los Sacros tutelares. \*

¡Salve, oh santa virtud! En vano el tiempo  
Te intenta destruir; tu nombre vive,  
Y un siglo y otro atravesando vuela,  
Y el galardón de la virtud recibe.

Hállame en fin entre sepulcros mudos....

¡Qué es esto, oh Dios! si la verdad anhela  
Mi congojado espíritu, decia,  
Ve los que ya no son; ellos las leyes  
Cumplen en esas urnas sepulcrales,  
Que igualan á los súbditos y reyes.  
Con esto enmudecí: la planta incierta  
De uno en otro sepulcro me llevaba,  
Y confusión, abatimiento, y susto,  
Mis tímidas miradas embargaba.

Empero del horror convalecido  
De agitación tan cruda,  
Diviso una muger, ¡quién es, oh cielo!  
Que á un féretro abrazada, muda, yerta,  
Sobre su hijo infeliz gime perdida,  
En vano presumiendo darle vida.  
Ya te conozco, sí: sí, desolada

En busca de tu amor: no ya tu frente  
 Orna perla gentil; no ya tu cuello  
 Purpurino coral; la crencha libre  
 Vaga confusamente;  
 Y ya en vez de vestir el blanco y bello  
 De la industria oriental copioso fruto,  
 Por dar á tu dolor público sello,  
 Tu talle esconde despiadado luto.  
 Yo te ví en el festin; yo los placeres  
 Volar en torno de tu planta un dia;  
 Y en lágrimas deshecha,  
 Hoy tu opulencia á conseguir no alcanza  
 Ni el soñado placer de la esperanza.  
 ¡Tierna madre infeliz! ¡ah, yo sabia,  
 Ni me era dado remediar tu llanto,  
 Ni disfrazarte la congoja mia!  
 Yo dexé la ciudad: aquehos doubles  
 Mudos sepulcros, á mi vista fueron  
 Abiertos á la vez; yo ví mi amigo,  
 Yo su voz escuché: ¡qué tanto ofusca  
 La ilusion poderosa  
 Del bien que ansioso recobrar se busca!

## LA MADRE.

"¡Ah! ¡quán fuera menor mi horrible suerte  
 Si al menos una vez mi amor gozase  
 De tan grata ilusion! ¡ay Dios! el cielo  
 No dexa á mi desvelo  
 Recurso en el dolor: yo ví sus horas  
 Lentamente acabar; la flor lozana  
 De su inocente juventud marchita;  
 Y sorda á mi gemir, con mano fuerte,  
 A quien yo dí la vida entre mis brazos,  
 En mis brazos ponérmelo la muerte. \*\*  
 ¡Oh fruto de mi amor! mi llanto inunda  
 Tus cenizas sin fin; ellas mezcladas  
 Con mi llanto se ven; mi llanto sea  
 El estéril tributo  
 Con que á tí van mis penas consagradas,  
 De un momento feliz acerbo fruto.  
 ¡Acerbo, sí, quando le ví perdido!  
 ¡Dulce á mi amor quando me fué gozado!"

Da treguas al pesar; los condolidos  
Ayes crueles que tu pecho abunda,  
Al sentimiento maternal debidos,  
Sé qu an durables son: naturaleza  
Manda   los seres por la sangre unidos  
Que vivan en amor:   de *Madre* el nombre  
Guarda un vínculo tierno, noble, hermoso,  
Que desconoce el corazón del hombre!....  
Mas también la amistad, el don divino  
Que nos cediera compasivo el Cielo,  
Tiene derecho al llanto: cariñoso  
Tu pecho, en nombre de la prenda amada,  
Objeto de tu af n, reciba el mío;  
Rec belo por t . ... tu mal acerbo  
  Quiera el cielo templar!   ay!   llegue el día  
En que te brinde amor venturas nuevas,  
Con que tu pena endulces,  
Y te quede, y no mas, de esta agonía  
Tierna memoria entre recuerdos dulces!

\* *El Duque de Fernandina fué enterrado en el Cementerio que se halla á la espalda de San Isidro del campo, contiguo á su hermita.*

\*\* *El Autor ha sido testigo ocular del cariñoso esmero, digno de imitacion, con que la Marquesa de Villafranca ha asistido á su hijo durante su penosa enfermedad, hasta el mismo momento de espirar, que fué en la madrugada del 31 de enero último.*





Al Duque de Salaparuta, se le concedió en el  
año de 1500 el título de Marqués de Salaparuta  
del reino de Sicilia, en la isla de Sicilia.

En el año de 1500 se le concedió el título de  
Marqués de Salaparuta, con que la Marquesa de  
Salaparuta se ha distinguido en sus señas y  
colores, hasta el presente, y en la actualidad, que  
se le ha concedido el título de Marqués.



